

Las escuelas de iniciación deportivas en el partido de Avellaneda

Álvarez, Débora Gisele.

Universidad Nacional de Avellaneda

Avellaneda, Buenos Aires.

alvarezdgisele@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo de investigación surge de un proyecto de intervención comunitaria presentado en el Programa de formación de investigadores (PROFAP 4) cuyo abordaje temático trata acerca de las Escuelas de iniciación deportiva infantil en el Partido de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, una ciudad con gran cantidad de clubes deportivos donde el deporte infantil se concibe como instrumento para el desarrollo y la inclusión social infantil, buscando el mejoramiento de las condiciones motrices de los niños.

La propuesta de investigación está dirigida a indagar, describir y explorar dicha temática, cuyo objetivo general es describir la situación actual de las Escuelas de iniciación deportiva infantil de niñas y niños entre los 3 y los 12 años del Partido de Avellaneda. La investigación es de campo, a efectos de aplicar los conocimientos con fines prácticos. El nivel de investigación es descriptiva-exploratoria y el diseño es de tipo Transversal, porque las variables se están estudiando tal como se presentan en el momento de la investigación.

La tarea fundamental de los centros de iniciación y formación deportiva deben contribuir a la formación integral de los niños en el área motriz, cognitiva y afectiva, ayudándolos en su desarrollo personal y social.

PLABRAS CLAVES: Escuela- Iniciación Deportiva- Multideportiva- Ludotécnica.

INTRODUCCIÓN

Cada vez más personas se acercan a centros especializados en el deporte y la actividad física y a clubes deportivos; que cuentan con una oferta de actividades muy variadas para los adultos, adaptándolas a todos los géneros, a todas las edades (jóvenes, adultos, adultos mayores, etc.), de diferentes condiciones físicas

y sobre todo inclusivas. Hay instituciones privadas que ofrecen actividades aranceladas y en algunos casos gratuitas o instituciones estatales que en su mayoría ofrece actividades gratuitas. Cada persona es libre de realizar la actividad que más satisfaga su necesidad. Realizar actividad física repercute en una mejor calidad de vida: menos enfermedades, mejor estado de ánimo, personas más felices, entre otros tantos beneficios.

Pero, además existen necesidades básicas y situaciones de vulnerabilidad que todavía están presentes, debido a que nuestra sociedad actual se encuentra inmersa en un mundo globalizado con cambios constantes de hábitos y costumbres, que en muchos casos son perjudiciales, y ponen en riesgo las vidas de las personas, y mucho más la de los niños, y es allí donde el deporte juega un papel fundamental.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Si bien en el Partido de Avellaneda se encuentran muchos clubes sociales y deportivos, polideportivos, y centros deportivos que ofrecen práctica deportiva para niños y niñas; dichas instituciones no plantean una formación multideportiva, sino deportes específicos y en la mayoría se practica fútbol.

Es por ello por lo que se plantearon los siguientes interrogantes de la problemática en cuestión:

¿Cuál es la formación educativa que se ofrece? ¿Ofrecen una formación educativa y deportiva sistemática y constante acorde a la edad y necesidades de los niños? ¿Cuál es la situación actual de las escuelas de iniciación deportivas que se encuentran en Avellaneda? ¿Cuál es la propuesta que ofrecen? ¿Cuentan con una oferta variada de actividades? ¿Podemos hablar de deporte de iniciación inclusiva al que todos los niños tengan acceso? ¿Los niños pueden elegir qué actividad deportiva realizar? ¿Qué tipo de enseñanza-aprendizaje reciben al realizar un deporte? Los niños quieren y deben jugar, divertirse, aprender, ganar, perder y compartir entre pares. ¿Cómo es conveniente educar en el deporte para lograr todo esto?

MARCO TEÓRICO

EXPERIENCIA MOTRIZ EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA:

Los primeros años de vida de todo ser humano son los que marcarán su vida adulta. Por eso, es importante brindar a los niños todas las experiencias motrices posibles y no limitar sus movimientos a un solo deporte generando poca variedad de experiencias motrices, lo cual acortará la brecha de respuestas motoras al generarse una situación problemática a resolver con su cuerpo.

La motricidad debe ser entendida como un proceso en la vida de toda persona, surge y se desarrolla con una intencionalidad concreta, tiene un para que y estará presente en todo momento de la vida, la motricidad que el cuerpo desarrolla van de las manos, son representativas de la persona.

Las habilidades físicas básicas son capacidades motrices que repercutirán positivamente en la vida activa de un niño o niña. Les permitirá obtener un dominio sobre los elementos humanos elementales que les reportaran satisfacción tanto a nivel físico, psicológico y social (Manríquez Arribas, 2011: 25).

Las habilidades físicas básicas garantizan una evolución motriz de la persona.

Los movimiento hablan por sí solos, el cuerpo es un medio de interacción con el otro, es un lenguaje diferente al de las palabras, por ejemplo en las plazas niños que no se conocen y se ponen a jugar juntos a correr una pelota, andar en bicicleta o simplemente necesitar una compañía para el subibaja, quizás solo intercambiaron algunas pocas palabras como: “¿quierés jugar?” “Sí”.

EL JUEGO EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA

El juego es la primera actividad motriz que realizan los niños, está presente desde los primeros meses de vida, nace de forma espontánea y con el tiempo ese juego se transforma y adapta a un deporte específico.

El juego es la exploración de diferentes experiencias que el medio provee. Por eso es tan importante la incentivación al juego variado y con un proceso de dificultades motrices. Es el principal hacer de la vida infantil.

El juego es parte importante en la vida de toda persona, más en los niños. Es, para los niños una forma de comportamiento que incluye dimensiones culturales, es agradable, pero cualitativamente ficticio y debe su realidad a la irrealidad

(Blanchard y Chesca, 1986: 20). En el juego hay roles que cada uno de los integrantes debe cumplir. Si el juego es ficticio siempre podemos, tanto adultos como niños salir de la realidad diaria e insertarnos en otra realidad donde todo puede ser diferente y donde el “actor” crea su visión del mundo, aunque sea por un rato.

La Convención sobre los derechos del niño, acerca del derecho al juego explicita en su artículo 31 que “Los Estados Partes reconocen el derecho del niño y la niña al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes.”

El juego es socialmente significativo, desarrolla la capacidad de sociabilización, permite generar relaciones sociales, se genera vínculos a partir de reglas y normas a cumplir que pueden venir en el juego o ser impuestas por los integrantes en común acuerdo. El juego implica en muchos casos la colaboración, la integración y la cooperación entre sus integrantes. El juego genera muchas emociones y sentimientos variados.

Por esto, debe ser utilizado para los niños como un proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes en las escuelas de iniciación deportiva.

LA CULTURA DEL MOVIMIENTO

Este nuevo concepto viene a romper con la famosa visión cartesiana de cuerpo máquina – cuerpo objeto, y también de una visión biológica del cuerpo y del movimiento humano que exige solo el rendimiento. “El reconocimiento de nuestro cuerpo conforma una unidad con el planeta en el que vivimos es otro aspecto a considerar –heredado de nuestros antecesores-; el aquí y el ahora conjuga en sus acciones las visiones del pasado, del futuro y del presente” (Duran Amavizca, 2012: 212), señala que el cuerpo es el que logra anticipar el futuro por medio de diferentes procesos que ocurren, entre ellos la intuición y las acciones que el cuerpo realiza en el presente, en relación con la sociedad y el planeta. La razón es la que logra que el cuerpo lleve a cabo estas acciones de una manera prudente. Para la autora, el aquí y ahora de nuestros antepasados hace que hoy vivamos el presente, es nuestra responsabilidad que así continúe esta cadena.

Nuestro cuerpo lleva historia. “En este espacio el hombre histórico lleva a cabo actos de referencia, movimientos del pensamiento que modifican el estado de las cosas o de los cuerpos humanos, por medio de vivencias que se concretan en los

cuerpos: intuiciones, ideas, acciones intersubjetivas, sensibilidades y emociones. Así el concepto filosófico se construye conforme a la pertenencia a un cuerpo y su subjetividad (cuerpo-sujeto)” (Duran Amavizca, 2012: 214).

Como docentes y desde la pedagogía del movimiento, sabiendo que el cuerpo trae esa herencia histórica del pasado con la expresión corporal como las danzas, deportes, luchas, etc. debemos acercarla y reconstruirla por medio de la acción motriz moderna, tanto en el deporte como en la actividad física. El cuerpo está en contacto y comunicación con la naturaleza, es decir, el niño se encuentra en un medio que lo rodea, y toda la actividad que el realiza debe servir para que interactúe y se integre en la comunidad que forma parte.

Bruch y Caparos brindan como ejemplo la carrera propia del atletismo, como un movimiento natural del cuerpo, que también trae consigo una historia y un significado social, siendo responsabilidad de los docentes que los niños conozcan esa historia como “una manifestación de la cultura que permita una construcción cultural (cultura del movimiento)” (Bruch y Caparos, 2009: 62).

Según Blázquez Sánchez (2001: 94) en esta época posmoderna estamos redescubriendo nuestro cuerpo. La aparición de la tecnología (máquinas, computadoras, medios de transporte, etc.) generó descuido en cuanto a la noción del propio cuerpo, esto trajo aparejado problemas de salud expresados obviamente por nuestro cuerpo. El autor dice: “No es sorprendente que en un medio socio-cultural caracterizado por el escepticismo, el relativismo, el cambio, la fugacidad y la superficialidad (características de la posmodernidad), los seres humanos recurran a su corporeidad como un punto relativamente estable de la auto-realización. Esto queda bien reflejado en el espectacular crecimiento de la cultura del cuerpo y del movimiento”. (Blázquez Sánchez, 2001: 95)

La nueva cultura del movimiento abrió el abanico a nuevas maneras de hacer actividades físico-deportivas, desde el fitness y deportes por recreación hasta los deportes urbanos.

Blázquez Sánchez (2001: 97) nombra algunos aspectos necesarios para poder incluir a los niños y adolescentes de una optima en esta nueva cultura del movimiento que modificó la manera de practicar actividad física:

- Tener competencias básicas para resolver problemas motores: habilidades, técnicas y estrategias.
- Poder acceder, seleccionar, ordenar y dotar de significados a estas nuevas actividades físico-deportivas.
- Aprender nuevas prácticas sin la necesidad de que alguien las enseñe.

- Comprensión crítica de la construcción social de la cultura de las prácticas corporales. Esto incluye que podrán cambiar reglas si lo creen necesarios. Entender el ejercicio fitness para la salud. Ser consumidores críticos del deporte. Tener una visión crítica sobre los medios de comunicación la actividad física y el deporte.

Como docentes y educadores debemos generar en los niños “una cultura del movimiento”. Este nuevo concepto, une la anatomía y fisiología del ser humano a una construcción cultural. Donde ambos, tanto el cuerpo como el movimiento se interrelacionan con el medio. Las prácticas corporales son manifestaciones de la cultura.

La nueva cultura del movimiento re-direcciona la mirada sobre el deporte y sobre el movimiento motrizen los niños y niñas. Las diferentes y variadas prácticas corporales, deben ser aprendidas porquienes se inician en el deporte ya que lesayudará a desarrollar las habilidades en su vida, le permitirán sortear obstáculos que se presentan constantemente, ejercitando las diferentes habilidades puramente motoras, las cuales, tienen una íntima relación con el sistema nervioso. Que desde la niñez aprendan a correr, caminar, saltar, trepar, girar, dominar su cuerpo en equilibrio, conocer y comprender los ritmos y los tiempos en un juego, entre otras actividades para un desarrollo motriz integrado.

¿Dónde pueden los niños y niñas aprender estas prácticas corporales en forma sistemática? ¿Alcanza solo con la clase de educación física en la escuela? Las escuelas de iniciación deportiva deben ofrecer esta propuesta, acompañado de la enseñanza en valores sociales, con espíritu crítico y reflexivo, de manera lúdica, pero a su vez donde puedan aprender y conocer sobre todos los deportes y actividades deportivas.

LAS ESCUELAS DE INICIACIÓN DEPORTIVA

Es importante “Considerar a la iniciación deportiva como una estrategia didáctica para favorecer el aprendizaje del deporte, y no como un contenido en sí misma” (Corrales, Ferrari, Gómez y Renzi, 2007: 2). Hablar de la iniciación deportiva en sí, no es nuevo. Sus orígenes tienen que ver con la enseñanza de un determinado deporte en los niños, realizando adaptaciones, según la edad, a ese deporte que se quiere enseñar. Conocido como juegos pre-deportivos, los cuales tienen similares reglas y movimientos técnicos y tácticos. Practicando similares patrones

motores, repetidos una y mil veces. De esta manera se transmite el conocimiento del deporte al niño.

Es un estilo de enseñanza estereotipada donde se utiliza al juego como tareas definidas tratando de que avancen a resolver una situación problema y si los niños no lo logran por sus propios medios se le da la respuesta, la solución al juego. El proceso continúa con la complejización del juego siempre buscando nuevas soluciones. Este método de enseñanza busca el rendimiento deportivo, pero no genera un desarrollo integral de la persona. Los autores Corrales, Ferrari, Gómez y Renzi (2007: 5) señalan que: "En cada momento los alumnos son puestos al servicio de alcanzar un fin: el dominio de una técnica, la comprensión y búsqueda de una táctica, la construcción de un acuerdo, de una regla. En todos ellos, el fin es el logro del contenido, y los alumnos, el medio para alcanzarlo. En todos ellos se ha ido poniendo el acento en uno o varios de los valores, postergando el que a nuestro entender es el que hace a la esencia misma del juego, el placer".

Comparto con Manrique Arribas (2011: 15-16) algunos principios de actuación cuando habla de los propósitos educativos que tiene junto a su equipo de trabajo:

- Una educación deportiva basada en valores y en inclusión. Volviendo a estos niños y niña personas con sentido crítico, reflexivos y autónomos. Una escuela democrática, donde se escuchen todas las voces donde reine el respeto por el otro, la igualdad y el diálogo. Donde la participación sea en conjunto. Donde todos se pueden ayudar. Ese niño que cuenta con determinada habilidad pueda ayudar al que no le sale. Una escuela de iniciación deportiva basada en valores, donde haya una construcción tanto entre docentes, entre alumnos y entre docente alumno.
- ¿Qué deben aprender los niños en una escuela de iniciación deportiva, cuando lo deben aprender y como debe ser esa manera? Es importante un diálogo continuo con los niños y las niñas que puedan expresar lo que sienten. Ellos son los que quieren aprender por eso hay que escucharlos. Se debe generar un trabajo en equipo entre docentes y alumnos.
- Lo aprendido en la escuela de iniciación deportiva debe ser significativo para el resto de su vida, para que puedan desenvolverse luego en su vida adulta. Para esto es fundamental que la experiencia motriz sea positiva y que haya una evolución en el conocimiento y en el desarrollo de las destrezas físicas. Donde los niños puedan acumular conocimientos, interrelacionar los conocimientos previos con los nuevos. Esto les permitirá tener una vida más plena, más sana, insertarse

positivamente en la cultura. Realizar en su vida adulta deportes y actividades físicas por placer y como ocio.

La Escuela de iniciación deportiva debe ser lo más educativa posible, teniendo un carácter abierto, sin discriminación de ningún tipo. Con objetivos no solo motrices si no también más generales que permitan entender al deporte como parte de la educación del alumno, trabajando en diversos valores que forman a las personas, entre los cuales podemos considerar: la solidaridad, la cooperación, el mejoramiento de la salud y la práctica continuada del deporte fuera del ámbito escolar. Logrando a largo plazo niños y adolescentes más sanos e insertos en el mundo del deporte.

Es fundamental saber que el niño recorre determinados estadios hasta llegar al movimiento motriz deseado por el docente, en el transcurso de este largo camino se equivocará, realizará movimientos erróneos, los hará bien y luego volverá a equivocarse. Por eso es importante conocer el proceso evolutivo por el que está pasando el pequeño (Blázquez Sánchez, 2001:53). Cada niño y niña son únicos, no todos pasan por el mismo proceso de aprendizaje, algunos superaran con más facilidad algunos obstáculos, a otros les costará más. Para cada uno de estos niños el proceso de aprendizaje no será igual.

Lo que sí es seguro que cada uno de los movimientos quedan integrados en las estructuras cognitivas y el niño/niña debe establecer relación entre los nuevos movimientos y los antiguos. Así, cada vez realizará acciones motrices más complejas. Con el tiempo logran mejorar la técnica. Pero para eso es importante que en las primeras etapas trabaje las habilidades motoras básicas.

El juego permite que el niño se forme integralmente y lo que todo niño quiere es jugar, con el paso del tiempo vendrá el deporte generalizado al comienzo y el deporte específico cuando el niño con un amplio conocimiento de su cuerpo y sus habilidades pueda elegir que deporte quiere seguir jugando. Pierre de Coubertin pedagogo e historiador francés, y fundador de los Juegos Olímpicos modernos decía que el deporte “prepara el cuerpo y el carácter para las batallas de vida” (Mzali Mohamed, 1979: 456). Esto es lo que la escuela debe enseñar: Una educación integral de nuestros niños.

El deporte, no debe ser visto en la escuela de iniciación deportiva como algo profesionalizado, serio y sin alegría para las primeras etapas de desarrollo motriz del niño, no como trascendental y no espontáneo. Por el contrario, es fundamental que el deporte sea parte del juego aceptando reglas y normas pero con placer y

como un pasatiempo. Los niños no son profesionales del deporte, cuando jueguen un deporte que lo hagan con diversión aprendiendo y no como algo estructurado. En el caso particular de la escuela de iniciación deportiva para niños de 3 a 12 años, tanto el deporte como el juego son muy similares y cumplen las mismas funciones. “El deporte como juego: El deporte debe rescatar la condición lúdica y sus factores humanizadores para favorecer la dimensión humana y con ellas el desarrollo del ser humano” (Paredes Ortiz, 2002: 323).

Los principales protagonistas de esta escuela, que son los niños y niñas podrán decidir si quieren ser deportistas en el alto rendimiento, el mejor jugador o solamente disfrutar de un deporte o actividad deportiva a nivel amateur y/o recreativo. Estamos educando a personas, que no son solo cuerpo, sino intelecto, alma y espíritu, niños que solo quieren jugar, divertirse y aprender.

Corrales, Ferrari, Gómez y Renzi, (2007: 5) expresan que en la Iniciación deportiva infantil “Se trata de dar lugar a prácticas de la enseñanza de los juegos y los deportes donde la intencionalidad pedagógica esté puesta en -además del saber, el hacer y el valorar- fundamentalmente en el sentir; rescatar la emocionalidad, la alegría propia del juego como actividad espontánea elegida libremente, que permite el encuentro con los otros y con uno mismo a partir de un objetivo común, de una comunión de sentimientos, emociones, intereses y necesidades”.

Debemos poner nuestro mayor esfuerzo para educar integralmente en la actividad física y deportiva a los niños. Ante todo, somos educadores, educadores de la vida, con la responsabilidad de acompañar, educar y preparar a los niños y niñas a que el éxito puede estar, pero se puede ir en algún momento, o quizás no llega nunca desde el ámbito del deporte, pero siempre se puede seguir jugando.

Esta escuela no debe dejar entrar “al hincha” que lamentablemente se encuentra en muchas instituciones deportivas. Sebrelí J. (1967: 130) habla del hincha a nivel más amplio y populoso, es decir, el club de los amores de primera división del fútbol argentino. Yo haré una simple comparación con el club de barrio y ese papá que va a ver a su hijo “jugar a la pelota”. El autor dice que la pasión del hincha no tiene nada que ver con el *fairplay*, quieren ganar a toda costa, no importa si ese nene patea bien la pelota, si el del equipo contrario es bueno “hay que romperlo”. El autor sigue diciendo que carecen de espíritu crítico, son intolerantes y que tienen permitido esto porque tienen un poder, el poder del hincha (Sebrelí, J,

1967: 120) o en este caso, el poder del padre que lleva a su hijo a jugar a ese club.

El prestigio que gana el club por tener al mejor jugador de la liga infantil. El juego se basa en el prestigio, en el honor llevado a todo el grupo y por supuesto a su padre, que puede desde la tribuna generar actos de violencia con el juego y todo el contexto que rodea ese juego. Tanto los padres como los entrenadores buscan resultados en ese partido de fútbol, o en ese torneo de patín. Que el equipo se lleve la copa, que la niña obtenga el primer puesto. “Lo importante no son los resultados sino los procesos, es decir, la forma como se producen esos resultados -no ellos en sí mismo-, los procesos que se desencadenan en las personas durante la iniciación o práctica deportiva, cómo dichos procesos contribuyen a la autoestructuración y al desarrollo de la personalidad del sujeto o no. Esto es lo que puede ser educativo o no serlo”. (Renzi, 2009: 3)

Es de suma importancia y necesario, hoy, donde la sociedad se encuentra inmersa en la vorágine del día a día, del éxito deportivo y sumado a esto y la violencia que se genera en el deporte, una educación deportiva de calidad. Las escuelas deportivas deben tener como fin formar a futuros adultos con deseos de practicar y disfrutar de los deportes. Y que desde ese lugar que les toque en un futuro puedan cambiar la realidad que hoy se vive en el ámbito deportivo, donde los valores dominan en el deporte con espíritu crítico y reflexivo. La meta principal no debe ser formar deportistas (el mejor jugador de un determinado deporte) sino que los niños puedan experimentar la cultura deportiva, que los eduque en el movimiento, con salud, en los valores personales y en el respeto en la sociedad en la cual viven.

No es nada fácil ser reflexivos y tener un espíritu crítico si los docentes no preparan a los niños y niñas. Freire (1970: 80) dice que el educador debe enseñar muy bien su disciplina pero también desafiar a sus alumnos a pensar críticamente en la realidad social, política e histórica en la que se encuentra inmerso. Sin imponer ideales, por el contrario, enseñando a los niños y niñas a leer el mundo, a ser comprensivos y colaborativos con el otro, creando valores que los volverá adultos sanos y con convicciones de vida. Más allá de ser un deportista famoso, un aficionado por los deportes o realizar actividad física por recreación y ocio.

CONCLUSIONES PRELIMINARES:

En un primer análisis de los resultados obtenidos se puede apreciar que en partido de Avellaneda no se encuentran escuelas de iniciación deportiva con una intención ludotécnica, que acompañe al proceso de aprendizaje desde el juego y la recreación y no predomine la competencia como punto fuerte del entrenamiento.

Tampoco se descubrieron escuelas de iniciación deportiva multideportivas, donde los niños puedan practicar diferentes deportes. Para que su cuerpo elija la mejor respuesta entre todas las que tiene para resolver un problema motriz que se presente.

Entre los deportes más populares que practican las niñas y los niños podemos nombrar al fútbol para la gran mayoría de los varones, natación para ambos géneros y en el caso de las niñas patín artístico. El abanico de actividades físico-deportivas para los más pequeños es mucho más acotado que para los adultos.

Las niñas y los niños más pequeños entre los 3 y los 5 años tienen poca o nula oferta deportiva y se debe considerar esta necesidad ya que desde muy pequeña edad es importante inculcar el movimiento en los niños. De esto depende su futuro próximo. Cuantos más pequeños son más rápido adquieren habilidades y destrezas físicas.

En los clubes deportivos no se encontraron coordinadores de actividades deportivas, pero sí en los polideportivos municipales, pero en la mayoría de las instituciones deportivas quienes están a cargo de la formación de los niños no son docentes ni profesionales.

Las instituciones no refieren una buena gestión deportiva para organizar las actividades que ayuden al desarrollo integral de los niños. Se hace imprescindible llevar a cabo una planificación con objetivos claros y actividades realizables que acompañen el proceso de aprendizaje en los niños que pasan de categoría, o de grupo.

Con respecto a la infraestructura, para la práctica deportiva se utilizan los espacios físicos y el material deportivo de cada institución y se pudo detectar que las instalaciones y el material deportivo que utilizan no son específicos ni están adaptados para los niños.

En las instituciones relevadas no se llevan a cabo trabajo en conjunto entre diferentes clubes o polideportivos municipales para que los niños puedan realizar otras actividades que complementen al deporte específico que practican.

De este primer análisis se puede deducir y expresar que:

Se distinguieron tres deportes específicos muy diferentes entre sí (fútbol, patín y natación) generando patrones estereotipados en los niños y por ende en sus movimientos: uno es un deporte en conjunto, los otros dos son individuales. Las reglas del juego y en la competición son diferentes. Los elementos necesarios para poder realizar el deporte son distintos, por ende, sus movimientos también.

La iniciación deportiva ludotécnica es necesaria, permite que el niño se acerque al deporte, por un lado, lo hace de una manera lúdica y por otro comprende la lógica deportiva. Aquí es importante la impronta que el docente ponga a las actividades. Donde el niño debe resolver problemas que se le plantean durante el juego, pero a su vez, comprendiendo el porqué de determinados movimientos tanto técnicos como tácticos.

La iniciación deportiva multideportiva permite a los niños conocer una gran cantidad de deportes, sin caer en una especialización temprana, respetando el tiempo de desarrollo de cada niño y permitiendo que elija el deporte que más le guste para especializarse. Ya sea de conjunto o individual. Con un conocimiento previo y habiendo trabajado todas las habilidades motoras será más sencillo la elección de la especialización y le permitirá en un futuro no quedar estigmatizado en un puesto determinado dentro de un equipo ya que cuenta con diferentes herramientas motrices para desenvolverse y resolver problemas que el propio juego le plantee. Todo esto gracias a la variedad de deportes que practico en su proceso en aprendizaje deportivo.

Los docentes son quienes deberían estar a cargo de las clases y ser el eje fundamental de toda práctica deportiva para niños. Son un modelo por seguir, por eso, es necesario que los profesores a cargo de las actividades sean profesionales con experticia tanto en docencia deportiva como en la conducción de grupo de niños. Formados en ética y valores humanos. Deben tener conocimientos pedagógicos y didácticos para plantear objetivos acordes al grupo y posteriormente trabajar con los niños para alcanzar dichos objetivos, cumpliendo las metas planteadas por y para todo el grupo.

Es necesario que se conozca a cada niño y cada grupo comprometiéndose con la realidad de cada uno; el acompañar y descubrir los logros en los niños como personas y como pequeños deportistas, evaluando el proceso de aprendizaje y los resultados que va obteniendo.

La tarea fundamental de los centros de iniciación y formación deportiva deben contribuir a la formación integral de los niños en el área motriz, cognitiva y afectiva, ayudándolos en su desarrollo personal y social. Colaborar a la formación de personas con valores humanos. Donde los niños puedan equivocarse, explorar, sin ningún riesgo a equivocarse, que conozcan que no hay limitaciones en el deporte y que puedan disfrutarlo.

BIBLIOGRAFÍA:

Blanchard, K., & Chesca, A. (1986). *El significado del deporte: un enfoque cultural*. En K. Blanchard, & A. Chesca, *Antropología del deporte*. (pp. 19-41). Barcelona: Bellaterra.

Blázquez Sánchez, D. (2001) *La Educación Física*. Barcelona. Inde publicaciones. España.

Corrales, N. Ferrari, et al. (2007): "La enseñanza de los juegos y los deportes en la escuela". *Revista Stadium* N.º 199. Buenos Aires.

Duran Amavisza, N. (2012). *El cuerpo un espacio pedagógico*. Editorial Palilibro. Bloomington. EE.UU

Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido* (16 Ed.). Madrid. Siglo XXI

Manríquez Arribas, J.C. y otros (2011) *Las habilidades físicas básicas: una buena oportunidad para la cooperación*. Buenos Aires. Miño y Dávila.

Martínez Álvarez, L. & Gómez, R. (2009) *La educación física y el deporte en la edad escolar. El giro reflexivo en la enseñanza* Cap. 3. Bracht, V. & Caparroz, F. Editoriales Miño y Ávila.

Moyles. J. R. (1990) *El juego en la educación infantil y primaria*. Madrid. Ediciones Morata S.L.

Mzali Mohamed, M. (1979). Ideal olímpico y educación. *Revista Perspectivas Unesco*, IX (4), 454-461

Paredes Ortiz, J. (2002) *El deporte como juego: un análisis cultural* Tesis de Doctorado Facultad: Filosofía y Letras. Universidad de Alicante. España

Parlebas. P. (2001) *Juego deporte y sociedad. Léxico de la praxiología motriz* Barcelona. Editorial Paidotribo.

Renzi, G. (2009) Revisitando el deporte y sus prácticas en la infancia. *Ponencia presentada en el Congreso: Deporte, Educación Física y Sociedad*. Puesta al día y desafíos en investigación, teoría e intervención. Universidad Nacional de Lujan. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires, 25, 26, y 27 de junio de 2009.

Sebreli, J. J. (1967) *Fútbol y alienación*, en (varios autores), *El Fútbol*, Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez.

Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina. Ley 23.849. *Convención sobre los derechos del niño*. Artículo 31. Sancionada 27/9/1990. Promulgada de hecho 16/10/1990.